

LOS CÍRCULOS DE LITERATURA INFANTIL

MAEN PUERTA

Universidad de Los Andes - Mérida

Resumen

Este artículo presenta un proyecto de la creación de un Círculo de Literatura Infantil para un aula en Escuela Básica. Es un proyecto que permite vincular áreas como la literatura y la lectura en situaciones auténticas de lectura. Es una manera de presentar la literatura como un camino para jugar con la palabra, por medio de una participación expresiva de los niños.

Desde esta perspectiva abrimos un espacio a la literatura en la escuela, a objeto de favorecer los procesos de lectura y escritura en los niños e intervenir en su formación como lectores.

Abstract THE CHILDREN'S LITERATURE GROUP

This paper presents a project for creating a Children's Literature Group in a classroom in a Basic School. This project provides a link between areas such as literature and reading in an authentic reading situation. It is a way of presenting literature as a game with words with children participating and expressing themselves.

By this means we create a space for literature in the school with the intention of stimulating reading and writing processes in children and taking an active role in creating readers.

La lectura y la escritura son herramientas que en nuestro sistema escolar tienen muy poco desarrollo debido a la práctica pedagógica que se implementa en las aulas; en esta práctica la lectura y la escritura no responden a situaciones espontáneas, funcionales y creativas, ni toman en cuenta los intereses del niño así como sus posibilidades de interactuar con diferentes materiales para favorecer su proceso de aprendizaje. Generalmente las tareas que la escuela le propone a éste son extenuantes y carentes de sentido.

Por esta razón, creemos que es necesario llevar a cabo actividades en las que podamos animar a la lectura y a la escritura a través de la literatura infantil, por estar convencidos que a partir de su utilización en el aula, podríamos influir en la formación del niño lector.

La literatura infantil ha sido utilizada en el aula enfatizando los aspectos memorísticos y repetitivos en las actividades que realiza el niño, dejando a un lado el placer que ella puede brindar. Nuestro interés está orientado hacia el logro del goce estético originado por la lectura de textos literarios y fomentar en el niño el hecho de compartir las experiencias individuales y grupales que la literatura provoque.

El problema:

Tradicionalmente, la forma como la lectura y la escritura se desarrollan en el aula es muy restringida, las actividades sugeridas se presentan de manera impositiva por parte del docente, son muy pocas las que responden a los intereses y necesidades del niño.

El nivel de compromiso y afectividad por parte del niño en los actos de lectura y escritura están ausentes en el aula. Esto, aunado a la falta de materiales de lectura y específicamente de literatura en la escuela, nos permite conocer los problemas de lectura y escritura, que se presentan, y plantear la necesidad de generar un cambio para favorecer el aprendizaje del niño.

Por eso, nuestro proyecto nos impulsa a confrontar el problema de la lectura y la escritura en el aula. Se pretende ofrecer a los niños un clima de trabajo donde la literatura se convierta en el eje principal para desarrollarla, y de esta manera formar en el niño la competencia para la lectura y la producción de textos.

La literatura, un espacio en la escuela:

Es necesario definir el papel de la literatura infantil dentro del marco de nuestro proyecto, siguiendo las afirmaciones de Tejada (1986):

La literatura infantil es aquella en la que el lenguaje es un fin en sí mismo; es toda manifestación literaria cuya intencionalidad no es otra que la de llevar al niño cuanto exige su mundo interior. Mundo cargado de magia y fantasía, donde se confunde realidad e imaginación en todos armoniosos. Mundo que gira alrededor de ese único habitante, en el que conviven sin estorbarse árboles reales junto a elementos transmutados en seres maravillosos. Mundo en el que cualquier piedra o trozo de madera es un caballo que transporta al infinito. (p. 17).

Es así, como entendemos a la literatura infantil y su aplicabilidad en el aula, como un recurso de gran valor que ayudará a desarrollar la inteligencia del niño y a despertar su sensibilidad creadora, haciéndolo transitar por los caminos del goce, la imaginación y la fantasía, convirtiéndose en un medio vital para la formación del gusto estético en el niño.

La vinculación de la literatura infantil con la lectura ha sido estudiada por varios autores. Algunas corrientes sostienen que la lectura de literatura infantil ayudan al lector a encontrar su capacidad expresiva, además de facilitarle la interacción social, por eso ambas permitirán en el niño una búsqueda y un acercamiento al mundo y a la realidad que lo rodea.

Uniéndonos a lo planteado por Bettelheim y Zelan (1983) en su texto Aprender a leer, debemos enseñar a leer al niño, como una forma de abrirle universos desconocidos llenos de fantasía y magia. Estos autores nos señalan que:

Enseñaríamos a leer de manera muy distinta si viéramos la lectura como la iniciación de un principiante en un mundo nuevo de la experiencia, la adquisición de un arte arcano que descubrirá secretos hasta ahora ocultos, que abrirá la puerta de la sabiduría y permitirá participar de sublimes logros poéticos. Cuando el aprendizaje de la lectura se plantee no sólo como la mejor manera sino la única de verse transportado a un mundo anteriormente desconocido, entonces la fascinación del niño ante

los esfuerzos conscientes por descifrar, dándole fuerzas para dominar la difícil tarea de aprender a leer y convertirse en una persona instruida. (p. 56).

Creemos que la literatura juega un papel primordial para llevar a cabo este proceso. El jugar con la palabra será un camino para la participación expresiva y una vía amplia para que el niño lleve a cabo sus producciones.

La lectura y la escritura, en tanto, las conceptualizaremos como procesos activos, dinámicos, en las que se confunden lector, escritor y texto. Así lo señala Rosenblatt (1978)

Para comprender el proceso de lectura, debemos comprender de qué manera el lector, el escritor y el texto contribuyen a él. Ya que, como lo hemos dicho, la lectura implica una transacción entre el lector y el texto, las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto, (p. 23).

Partiendo de lo expresado por esta autora, la lectura desde el punto de vista estético, no es sólo un acto voluntario del sujeto en busca de información, sino que va más allá, involucra un acto de compartir entre lector y texto, para obtener un nuevo resultado que ella llama "poema", una mezcla de lo que da el libro y de lo que da el lector. Creemos que son los niños los protagonistas más dispuestos a crear, a dar, en virtud de su espontaneidad y de su forma de ver el mundo.

Esta autora también nos habla de que en el acto de lectura, el lector puede asumir dos posturas, la estética o la

eferente. Nuestro papel en la escuela deberá estar orientado a propiciar en el niño lector una postura estética, que le permita sentir el gusto de leer y el disfrute a través de la lectura.

La escritura la entendemos como lo hacen Lerner y Levy (1994) en su trabajo *Escritura y Escuela ¿amor imposible o matrimonio fecundo?*:

La escritura no es solamente un instrumento fundamental de comunicación con los otros, es también un instrumento que permite reflexionar sobre el propio pensamiento, organizar y reorganizar el conocimiento. La escritura es una herramienta insustituible; si la escuela no hace lo que está en sus manos para lograr que todos los alumnos se apropien de ella, funciona como un agente de discriminación justamente en aquello que constituye el meollo de su tarea.

Esta apreciación nos permite ver a la escritura como una herramienta de aprendizaje y nos sugiere que las actividades y las estrategias que se lleven a cabo en el aula deben responder a situaciones reales de comunicación para un destinatario preciso, para así interesar a los niños en la producción de textos, en diferentes formas de expresión, teniendo como sustento la narración de textos literarios.

Utilizando lo expresado por la autora Solé (1995):

. . .
*vale la pena
trabajar
para
que
los*

niños y niñas amen la lectura. Con ella adquieren un pasaje sin límites para embarcarse en aventuras fascinantes, para trascender lo cotidiano, para pensar y acceder al pensamiento de otros. Un pasaje fiel, que una vez adquirido, jamás los abandonará. ¿Cabe mayor funcionalidad para un aprendizaje realizado en la escuela?

Estas palabras nos servirán de apoyo en la realización de nuestro proyecto, aunadas a la convicción de que la literatura es la llamada a abrirle esos caminos de fascinación al niño.

Pensamos que para nuestro proyecto es necesario también, tener en cuenta, otras investigaciones sobre lectura y escritura de autores como: Lerner (1990), Ferreiro y Teberosky (1989) Rosenblatt (1982), Goodman (1991), Smith (1990) entre otros, sustentados en la teoría psico-genética de Jean Piaget (1982), las cuales nos han arrojado mucha información para comprender los procesos de lectura y escritura que vive el niño. Ellos nos han permitido entender que detrás de toda propuesta, actividad o método hay un sujeto en una constante acción e interacción con su medio, lo cual le permite ir construyendo sus conocimientos, este sujeto también está presente en el aprendizaje de la lectura y la escritura, por eso es tan importante el papel de la escuela, del docente y que las actividades que se le propongan al niño y que se lleven a cabo en el aula sean cónsonas al desarrollo evolutivo de éste, a sus experiencias e intereses.

La Evaluación:

Este proyecto, por ser un proyecto pedagógico que involucra situaciones de aprendizaje de lectura y escritura, generadas por el material literario, requiere de la puesta en práctica de un proceso evaluativo que logre reorientar los aspectos y situaciones necesarias para favorecer el aprendizaje del niño. Por lo tanto, es fundamental manejar teóricamente desde qué perspectiva entenderemos a la evaluación, tomando en cuenta algunos autores trabajados.

La evaluación según lo planteado por Miras y Solé (1990:30) "es una actividad consustancial a cualquier tipo de acción encaminada a provocar modificaciones en un objeto, situación o persona". De ahí la importancia de la evaluación en el proceso de aprendizaje, ya que nuestro objetivo primordial estaría

orientado a mejorar, enriquecer y replantear el proceso formativo del niño.

En cuanto a la evaluación de la comprensión lectora, existen diferentes puntos de vista, reflejados en los autores. Hay quienes la definen como un producto y quienes la definen como un proceso, ya sea que el cambio en el conocimiento se obtenga como resultado después de la lectura o durante la misma.

Peter Johnston (1989: 25) nos señala que: la evaluación de la comprensión lectora consiste en interpretar la actuación de un individuo en una prueba basada en un texto y en un contexto determinado.

Para este autor los resultados dependerán de algunas variables como el tipo de prueba, el texto, el lector, su conocimiento previo y las relaciones con el autor, el ambiente social, cultural, lingüístico, entre otras.

Ahora, nosotros entendemos que el proceso de evaluación no puede ser visto tomando en cuenta un sólo aspecto; deben incluirse todos los elementos que intervienen en el aprendizaje, de manera permanente. De ahí el nivel de complejidad de la evaluación.

Como lo señala Lerner (1990):.

El niño no puede ser considerado como objeto de la evaluación, sino como sujeto de la misma; su participación en el proceso de evaluación lo ayudará a tomar conciencia de su propio aprendizaje y aportará elementos importantes para la valoración de toda la acción pedagógica. La evaluación no puede centrarse en productos, sino que debe poner en primer plano el proceso desarrollado por el niño y analizar los productos en el marco de este proceso, en lugar de compararlos con patrones externos. La acción evaluativa se orientará entonces hacia la determinación de los procesos realizados por el niño, comparando sus producciones y estrategias con lo que él mismo era capaz de hacer en momentos anteriores. (p. 107)

Esta afirmación nos permite centrar el proceso en el niño como sujeto del aprendizaje, es decir, su participación es necesaria para entender su proceso, valorar sus logros y orientar sus metas en cuanto a su evolución y así la evaluación se transformará en una herramienta efectiva para el docente.

Otro autor que nos ha parecido interesante citar por los aportes que sus investigaciones pueden apoyar a nuestro proyecto es Graves (1991). E ha orientado su trabajo en ver a los niños como escritores y describe el proceso que ellos viven:

El aprendiz percibe una laguna, un problema que resolver y trata de hacerlo. A veces, el problema va acompañado de tensión desilusión; al menos, se produce una interrupción de la actividad. En algunos casos, el niño ni siquiera es consciente de que la solución del problema está en marcha, debido a que se halla demasiado cerca de la misma como para percibirla. No obstante la pérdida de equilibrio, su recuperación, el seguir adelante, etc., es la esencia del aprendizaje. (p.217)

Este autor sostiene que el papel de la enseñanza debería estar enfocado en ayudar a que el niño logre resolver los problemas que se le presenten, y la intervención del docente estaría en orientar su desarrollo y progreso como escritor, para que se haga consciente del acto y tome confianza al escribir.

Graves (1991) también nos dice en cuanto al proceso de observación y evaluación lo siguiente:

La observación y la evaluación no tienen que efectuarse para causar problemas a los niños. Se hacen con el fin de que el profesor y el alumno puedan celebrar en forma conjunta los progresos que ambos realizan en sus respectivos trabajos. ¿Qué es la vida o la enseñanza sin la fiesta? Las victorias que día a día logran los niños pasan desapercibidas con frecuencia (y así ocurriría la mayor parte de las veces) pero una proporción realista de ellas debe ser festejado por todos- niño, clase y profesor. La observación constituye el medio para poner de manifiesto las victorias, así como para ayudar a los niños a tenerlas presentes en su mayor parte. Esto constituye el gozo y la energía de la docencia. (p. 273)

Estos planteamientos orientarán nuestro proyecto y las actividades que plantearemos con los niños en cuanto a evaluación, nos permitirán compartir sus logros, celebrar con ellos y hacer de éstos, el motivo de nuestro trabajo.

Nuestra labor como facilitadores de los procesos de lectura y escritura exige por nuestra parte armarnos de todas las experiencias pedagógicas posibles para enriquecer nuestra propuesta. Como lo señala McCormick (1993), tenemos como docentes que aprender a escuchar a nuestros niños, para poder ayudarlos, permitiendo que éstos logren disfrutar compartiendo con nosotros sus procesos. Ella sostiene que las entrevistas de: contenido, diseño, proceso, evaluación y edición son un camino para desarrollar el punto de vista de lector y escritor en el niño.

Esta autora nos remite a un oficio un poco perdido por el docente, el cual radica en escuchar con atención al niño. Es necesario, como ella lo señala, por momentos dejar de ser docentes y volver a ser personas, con inclinaciones individuales, con creaciones y proyectos, como también el niño lo es.

Metodología:

Este es un proyecto pedagógico que se llevará a cabo por medio de una participación activa en el aula, orientando nuestro trabajo en función de la realidad y de la dinámica del aula.

Estará dirigido a niños pertenecientes a la segunda etapa de Educación Básica.

Para llevar a cabo este proyecto realizaremos una serie de actividades como: observaciones, entrevistas, círculo de lecturas, producción de materiales escritos, elaboración de folletos o periódicos, carteleras informativas, proyecciones de videos y diapositivas, exposiciones individuales y grupales, con la intervención del grupo de niños, docentes y experimentadora.

Para el registro de los datos obtenidos en el transcurso de nuestro proyecto utilizaremos materiales escritos, magnetofónicos y videos.

Para llevar a cabo esta propuesta pedagógica, creemos necesario elaborar un diagnóstico de los niños y de la práctica educativa que se efectúa en el aula, ya que de esta forma podríamos plantearnos con más criterios las actividades en procura de mejorar la situación existente, en el ámbito de la lectura y la escritura.

La estrategia que nos permite realizar el diagnóstico estará centrada en la observación a los niños y algunas de sus producciones, al docente, y en entrevistas a ambos.

Estas observaciones realizadas al aula de clases y a los niños, nos permitirán constatar la necesidad de implementar la idea fundamental que subyace en este proyecto: la cual pretende generar un clima favorecedor para las actividades de lectura y escritura utilizando materiales literarios.

Las actividades que se llevaban a cabo en el aula observada, así como los trabajos de los niños, nos han llevado a pensar en nuestro propio aprendizaje. Aunque tengan el rótulo de "nuevas o creativas" las actividades que allí se realizan, no se escapan de las formas utilizadas

por la enseñanza tradicional; el niño sigue en su papel de receptor de información, su participación es escasa, casi nula, si existe, es para dar las respuestas sociales que el docente y nuestra escuela está acostumbrada a recibir y escuchar.

El docente, hoy en día a pesar de los cambios curriculares que se han dado en nuestro sistema educativo, sigue en su mayoría, orientando su trabajo de manera expositiva y magistral, su esfuerzo pareciera que está orientado hacia la transmisión del conocimiento, apoyando su actividad con láminas, mapas, y otros recursos didácticos, sobre el tema trabajado.

El material literario trabajado por el docente no respondía a los intereses de los niños, la actividad que surgía después de una lectura era fundamentalmente memorística (repetir la idea principal, los nombres de personajes) careciendo de interpretaciones que permitan al niño el goce y el disfrute del material trabajado.

Esta situación nos llevó a sentir la necesidad y a pensar en aplicar en esa aula este proyecto para ver en qué medida se podría mejorar la perspectiva existente, así como brindar al docente estrategias y recursos que puedan orientar su práctica educativa.

La evaluación de la comprensión lectora está casi ausente del aula. Cuando a algunos niños les toca exponer un tema, leen en forma rápida, sin pausas, mientras el resto de compañeros se pierde en las inmediaciones del salón y en el juego con el compañero de al lado.

Frente a este panorama de actividades, creemos que la evaluación de la lectura y la escritura en el aula tiene como instrumento en gran parte a los exámenes y pruebas cortas programadas por el docente; en las cuales sólo se le pide al niño respuestas sobre alguna información de manera objetiva, sin tener presente ninguna pregunta que implique la producción de redacciones, composiciones, u otro tipo de trabajo en los que se pueda observar con claridad los medios expresivos y los recursos que está desarrollando el niño.

La elaboración de este proyecto intentará llevar a cabo una propuesta de evaluación que tome en cuenta: los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje (aula, docente, niños, materiales, contexto), registrar información que pueda reflejar la evolución individual y grupal del aula, conocer cómo se desarrolla la construcción del conocimiento por parte del niño,

destacar los alcances y logros de forma individual y grupal, reflexionar sobre el comportamiento de los niños respecto a los materiales de literatura infantil.

Orientaremos la actividad de evaluación entendiéndola como un proceso que nos permitirá participar, conocer y ser testigos de la comprensión lectora de los niños y los alcances de sus producciones escritas.

Las actividades que se especificaron para cada objetivo se desarrollarán dejando libertad a los niños para su ejecución, así como suficiente tiempo para planificar, elaborar y revisar sus producciones escritas.

Se tomará en cuenta la participación de cada niño para plantear y resolver problemas que se presenten en las tareas a efectuar, generando situaciones que permitan la autoevaluación de ellos y de la actividad efectuada.

Nuestra evaluación girará en función de fomentar el goce estético y artístico de la obra literaria, en actividades que respeten el desarrollo individual de cada niño, así como el universo de intereses que puedan surgir de esta práctica educativa.

Creemos que la función evaluadora nos permite observar el proceso para intervenir, y facilitar el mismo, en busca del fin último de este proyecto el cual es formar un lector autónomo a través de la literatura infantil.

Fomentaremos la implantación de la autoevaluación de los niños en el aula después de la realización de una actividad que lo amerite, para buscar que el niño se acostumbre a expresarse y a escuchar aspectos críticos de su trabajo en la voz de sus compañeros; y para brindarle la posibilidad al docente de que pueda acostumbrarse a escuchar sus exposiciones, logrando ver en ellos unos lectores y escritores activos.

Las actividades de evaluación durante la ejecución de la propuesta estarán orientadas por el respeto, la valoración de los niños, de sus producciones y por el ritmo de su aprendizaje.

Los criterios de evaluación que utilizaremos son los siguientes: claridad en la elaboración de sus trabajos, el aspecto creativo en sus creaciones, los aportes individuales y grupales de los niños en la ejecución del proyecto y el compromiso de ellos en cuanto a las actividades planteadas.

Entre los procedimientos que me permitirán llevar a cabo la evaluación estarán:

- 1) El registro diario de las actividades realizadas

por el niño en el aula (sobre los aspectos que sean relevantes para nuestro trabajo).

2) Entrevistas con los niños, para conocer sus vivencias y los procesos que estén viviendo.

3) Análisis de sus producciones.

4) Elaboración de carpetas individuales con los trabajos de los niños, para poder observar sus cambios teniendo como referentes sus primeras producciones, que sirvan de soporte de las actividades realizadas, para el niño, el docente y para la experimentadora.

5) Observar en el desarrollo de los proyectos grupales, la participación de todos los integrantes, incentivando el trabajo grupal para compartir experiencias.

Objetivos Generales de nuestra propuesta

1) Favorecer los procesos de lectura y escritura en los niños del sexto grado de Educación Básica.

2) Demostrar cómo la literatura infantil puede ser utilizada para generar actos de lectura y escritura en los niños e intervenir en su formación como lector.

Objetivos específicos:

1) Observar y detectar las situaciones de lectura y escritura planteadas en la escuela.

Actividades: este objetivo se logrará a través de una observación participativa en el aula.

Recursos: una grabadora, lápiz, papel y los trabajos de los niños.

2) Explorar las vivencias que tienen los niños al tener contacto con materiales de la literatura infantil.

Actividades: manejar textos infantiles ofrecidos por la experimentadora y sugeridos por los alumnos.

3) Efectuar dinámicas de lecturas individuales y grupales con los materiales, con intervención por parte de la experimentadora para detectar la comprensión del material trabajado.

Recursos: literatura infantil presentada en diversas formas o géneros (poesía, teatro, narrativa, epistolar).

4) Realizar actividades donde la escritura y la lectura se presenten en condiciones reales de comunicación y producción.

Actividades: elaborar carteles, rótulos, láminas, composiciones para animar el lugar del aula y de la escuela que nos servirá para promocionar las actividades del círculo de literatura infantil.

5) Procurar actos de lectura y escritura en un clima de auténtica libertad, que generen lecturas y escrituras espontáneas por parte de los niños.

Recursos: papelería, marcadores, carteleras, niños, docente y experimentadora.

6) Realizar producciones que sirvan de soporte a las actividades programadas: carteleras, folletos y periódico.

Actividades: Proponer alternativas para trabajar individualmente o en grupos la producción de materiales que respondan al contacto de los niños con la literatura, con la finalidad de ser publicados en un folleto o periódico literario.

7) Seleccionar algunos cuentos tradicionales venezolanos para trabajar luego sus contenidos con los niños y lograr producciones personales sobre los mismos.

Recursos: cuentos pertenecientes a la literatura tradicional venezolana.

8) Organizar proyectos de producción de textos.

Actividades: Partiendo de los textos trabajados, generaremos la creación de proyectos grupales de escritura, con temas de interés para los niños.

9) Efectuar entrevistas personales, para revisar los materiales producidos por los niños y conocer los problemas que se le han presentado en la ejecución de los mismos.

Actividades: Revisar las carpetas con cada niño, para acercarnos a sus creaciones, compartiendo un proceso de revisión con el niño, brindándole la posibilidad de publicarlas.

Para llevar a cabo estas actividades seleccionaremos un listado de cuentos entre los cuales podemos mencionar: de Bornemann (1988) ¡Socorro!; Arraiz (1980) Tío Tigre y Tío Conejo; Almoina de Carrera (1994) Había una vez 26 cuentos; El cuento popular venezolano; Araujo (1988) Cartas a Sebastián para que no me olvides; Miguel Vicente Pata Caliente; Urdaneta (1995) Aquí mismo; Padrón (1992) Colmos y Colmillos; Neves (1993) Porras y Cachiporras; Sequera (1994) Vidas Inverosímiles; Cuentos, Mitos y leyendas para niños de América latina (1981), Cuentos de Piratas, Corsarios y Bandidos.

En esta lista incluiremos posteriormente los textos que los niños mencionen y traigan a la clase.

Comentarios Finales

Es una propuesta y como toda propuesta susceptible a cambios y modificaciones que en su implementación puedan surgir, pero

estamos convencidos de que es a través de este tipo de planteamientos que podemos involucrar al niño en auténticas situaciones de lectura teniendo como base a la literatura y a los mundos que el niño, partiendo de ella, pueda recorrer. (E)

Bibliografía

- BETTELHEIM, Bruno y Zelan, K. (1983) **Aprender a leer**. España.: Grijalbo
- GRAVES, Donald (1991) **Didáctica de la escritura**. Morata: Madrid.
- LERNER, Delia (1994) **La génesis escolar de la escritura**. Buenos Aires, Argentina. (Mimiografiado).
- JOHNSTON, Peter (1989) **La evaluación de la comprensión lectora**. Un enfoque cognitivo. Madrid.
- MIRAS M y Solé, I. (1990) *La evaluación del aprendizaje y la evaluación en el proceso y aprendizaje*, En: Coll, C. (com) **Desarrollo Psicológico y Educación**, II., Madrid; Alianza
- Mc. CORMICK: Calkins (1993) **Didáctica de la escritura en la escuela primaria y secundaria**. Argentina, Aique.
- SOLÉ, I. (1995) "El placer de Leer". **Lectura y Vida** .16, 3 .
- TEJADA, Luis (1986) "Fundamentos Básicos de la literatura Infantil" En: **Aportes a la teoría de la literatura infantil**. 1 y 2.
- ROSENBLATT, Louise (1985) *Language, Literature, and Values*. En S. N. Tchudi, **Language, Scooling and Society**. Upper Montclair, N. J: Boynton/Cook.